

PERIODISMO NARRATIVO. REFLEXIONES SOBRE SU APLICACIÓN EN LA PRENSA ESCRITA ECUATORIANA

NARRATIVE JOURNALISM. REFLECTIONS ON ITS APPLICATION IN THE ECUADORIAN WRITTEN PRESS

AUTORES: Victoria Salamea Limones¹

Luis Cadena Hurtado²

Fernando Arizaga García³

Mariana Dicado Albán⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: vsalamea22@gmail.com

Fecha de recepción: 24-06-2017

Fecha de aceptación: 16-08-2017

RESUMEN

Los resultados de la presente investigación nos proporcionan un análisis crítico-reflexivo de la narrativa permitiéndole a la prensa ecuatoriana utilizarla como herramienta para la redacción de crónicas, noticias, reportajes, perfiles, artículos, etc, contribuyendo a que los periodistas como colaboradores en medios impresos hagan uso del periodismo literario como una opción versátil mediante la cual se puedan abordar diferentes géneros, brindándole al lector la oportunidad de ser la voz viva del relato, introduciéndolo en su propio imaginario, como elemento bajo el cual se ha estructurado ese hecho noticioso. El periodismo y la literatura siempre han estado estrechamente relacionados. El primero puede convertirse en el segundo y vice versa. El género narrativo prevalece por su sentido y características de mantener una memoria viva, en función de su destreza estilística para contar los hechos noticiosos y como una estrategia que contrarreste la crisis de estos medios debido a la escasa oportunidad brindada por sus redactores en el Ecuador, lo cual ha contrarrestado su difusión y uso, al no considerarlo como fuente transmisora de mensajes; sin embargo muchos diarios, revistas y periódicos, utilizan la redacción periodística tradicional para generar impacto en sus lectores, situación que origina se reste valor a este tipo de prensa, por otra parte los empresarios de la comunicación se muestran apáticos en aceptar la narrativa, sin considerar la diversidad de razones para lograr sus variados efectos y diversificación, según señalan especialistas en el análisis crítico de contenidos, destacando la importancia y oportunidad de utilizar este elemento comunicacional.

¹ Docente de la Carrera de Comunicación Social. Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

² Docente de la Carrera de Comunicación Social. Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

³ Docente de la Carrera de Comunicación Social. Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

⁴ Docente de la Carrera de Comunicación Social. Facultad de Ciencias Jurídicas, Sociales y de la Educación. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

PALABRAS CLAVE: Periodismo Narrativo; Prensa Escrita; Comunicación; Literatura.

ABSTRACT

The results of the present investigation provide us with a critical-reflective analysis of the narrative allowing the Ecuadorian press to use it as a tool for the writing of chronicles, news, reports, profiles, articles, etc., contributing to journalists as collaborators in print media make use of literary journalism as a versatile option through which different genres can be addressed, giving the reader the opportunity to be the living voice of the story, introducing it into his own imaginary, as an element under which that news event has been structured. Journalism and literature have always been closely related. The former can become the second and vice versa. The narrative genre prevails because of its meaning and characteristics of maintaining a living memory, based on its stylistic ability to tell news stories and as a strategy that counteracts the crisis of these media due to the scarce opportunity provided by its editors in Ecuador, which has counteracted its diffusion and use, not considering it as a transmitter of messages; however many newspapers, magazines and newspapers, use the traditional journalistic writing to generate impact on its readers, a situation that causes this type of press to be subtracted, on the other hand, the communication entrepreneurs are apathetic in accepting the narrative, without consider the diversity of reasons to achieve its varied effects and diversification, according to experts in critical content analysis, highlighting the importance and opportunity to use this communication element.

KEYWORDS: Narrative Journalism; Newspapers; Communication; Literature.

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la edad media la palabra “prensa” forma parte de nuestro vocabulario cotidiano. Tanto así que a lo largo de la historia del periodismo se han realizado varias interpretaciones sobre su naturaleza, desarrollo y producción. Fue en pleno siglo XX, a través de los sucesivos avances en las técnicas de impresión donde se aceleró el proceso y se adquirió el periódico con mayor facilidad en horas de la mañana.

Por lo expuesto, antes de iniciar el análisis teórico del tema, se debe definir el concepto de Periodismo Narrativo o Literario y narración, para derivar su definición al criterio periodístico, sin embargo, ninguna de ellas de manera a priori satisface esta necesidad donde la teoría como un todo puede intentar hacer explícitas las intuiciones cotidianas sobre la misma, para luego especificar de manera aproximada qué objeto empírico se desea analizar y teorizar.

En cuanto a la denominación Periodismo Narrativo, su apelativo más recurrente sobre todo en la praxis periodística latinoamericana, Juan José Hoyos (2003:78) la define como la aplicación de “potentes herramientas narrativas que le permiten abordar la realidad de modo total y trasmitirla al lector como una vivencia en la que están involucrados todos los sentidos”. Y son narraciones, porque captan el mundo en toda su complejidad. Resuelven con eficacia el duelo entre la inteligencia y los sentidos.

Para comprender el concepto narración cabe citar a Genette (1978:115) quien la toma como referencia específica a lo temporal y a lo dramático de un relato, a partir de lo cual Robles(en Gonzáles Reyna,2012:80) señala que describir un hecho periodístico

significa testimoniarlo y admitir el alto grado de subjetividad que ingresa al discurso, a través de sensaciones y observaciones, así como la utilización de elementos propios de la creación literaria, como escenas, diálogos y monólogos, porque “la narración requiere de la existencia de sucesos relatables para con ellos crear un relato”.

Por lo consiguiente señala López Pan (2010:97) las dos denominaciones, pueden ser sinónimas, en virtud de que ambas apelan a la “narración periodística” convocan una cierta intemporalidad y una dimensión humana.

A partir de las teorías antes citadas, se puede observar que este género debe entenderse como una información o como un artículo nuevo, que indica lo que sucede a su alrededor. Como dicen muchos autores, es el reflejo de la realidad. ¿Hasta qué punto lo es?

La actual preocupación por la versatilidad de la información transmitida a través de los medios impresos, especialmente la narrativa periodística, ha sido muy importante en los últimos años, de manera especial para los países en vías de desarrollo.

En el Ecuador la prensa escrita está perdiendo lectores, por lo que se requiere desarrollar determinados tipos de acciones para atraer otro grupo de ellos en lo que atañe al tema investigado y que tienen como propósito ser garantes de la veracidad y la calidad de las notas informativas, tal cual las promueve la Ley Orgánica de Comunicación, vigente en el país desde el año 2013. En el ámbito de la lectura se puede decir que en el último tercio del siglo pasado esta se ha afianzado en el periodismo literario o narrativo.

Partiendo de esta premisa es necesario fijar como objetivo el establecer la relación existente entre estas dos actividades humanísticas, con ello marcar la evolución que ha experimentado este elemento, mismo que ha sido utilizado de manera especial por los cronistas latinoamericanos, luego de ser desarrollada en la época dorada del periodismo norteamericano y su novela de no ficción, con ese híbrido de reportero/novelistas, el mismo que ha evolucionado, pero ¿cuáles son las razones para su no utilización y explotación por parte de los redactores en los medios impresos? Como consecuencia de ello el presente trabajo busca establecer una aproximación válida que amerite entender la realidad y contexto de las técnicas narrativas literarias, como fundamento de la acción comunicacional de los periodistas ecuatorianos.

Razones válidas que justifican el presente estudio, considerando la escases de exponentes, que permitan una correlación de interpretaciones capaces de aunar una dinámica correlacional de la visión comunicacional con el nutrido aporte de la novela y su variedad de insumos, en el quehacer literario, del que ha de nacer una narración fundamentada en elementos objetivos y subjetivos de una realidad constante, como razón de ser de la prensa escrita, tomando en cuenta que "en cuanto a la creación periodística se establece como regla general que lo que mueve a la sociedad de hoy es la necesidad de transmitir un conocimiento integral, formativo y a veces de entretenimiento. El periodismo, aún el más profundo y revelador, tiene que someterse a la realidad con la mayor honradez y objetividad. "La literatura, la creación literaria, es un lujo, el periodismo es una necesidad". (Martín Vivaldi, 1986:249).

Es necesario establecer que en el presente trabajo se presentan argumentos metodológicos necesarios y adecuados para el análisis de un tema tan importante, puesto que la labor investigativa, en materia comunicacional, siempre tendrá su reconocimiento por parte de otras disciplinas que ocupan el amplio espectro de la ciencias sociales, sus estrategias de planificación sobre un proyecto de investigación y sus públicos a través de experimentos, grupos de discusión, otros textos y técnicas aplicables.

Por lo expuesto, la investigación que se presenta es de carácter analítico-reflexivo, misma que consiste en analizar las opiniones que diferentes autores manejan en relación con el periodismo literario. Su accionar se dirige a recabar información y someterla a un análisis riguroso para determinar la esencia del fenómeno causa-efecto, con respaldo teórico científico. Con estas reflexiones se propone un método de instrucción básica basada en la idoneidad de su aplicación por parte de los periodistas activos.

DESARROLLO

Cerca del año 430 A.C, probablemente en el extremo Suroeste donde la Península Itálica toma la apariencia de una bota sobre el mar, se estima fue escrito el documento considerado como el que da nacimiento a la historia y colateralmente también al periodismo. Su autor, un misterioso investigador griego llamado Herodoto de Halicarnaso, considerado COMO el padre de la historiografía moderna, quien, en palabras del afamado periodista polaco Ryszard Kapuscinski (2009) es, además, el padre del reportaje y el periodismo literario debido a su técnica narrativa, la manera de contar sus vivencias, contrastar sus ideas, buscar la evidencia y recoger testimonios.

El tipo de actividad, el cual tratamos en el presente, ha sido definido por muchos de sus exponentes, desde variadas vertientes habiéndoselo estudiado y conceptualizado a partir de este vínculo o cercanía entre los ejercicios de escribir la verdad, utilizando los recursos propios de la ficción, con ello brindarle mayor color e interés a sus textos y contenidos.

Uno de sus exponentes y teóricos principales es Roberto Herrscher, quien dirige una maestría que aborda esta temática, con característica de doble titulación en la Universidad de Barcelona y la Columbia University de Nueva York. Este escritor, periodista y docente explica (Herrscher, 2012) la manera cómo el ejercicio periodístico tradicional posee un elemento distintivo que consiste en la ausencia del narrador de forma presencial. De esta manera la anulación del punto de vista particular se constituye en la virtud, en la señal del periodismo básico, luego, al hablar del periodismo narrativo la ecuación se invierte, para que se constituya ese elemento, justamente, en el punto de inflexión que señala su partida, de esta manera los recursos del observador, a través de sus propios juicios se impregnan en el texto para ofrecer un testimonio menos aséptico, pero que sus exponentes defienden como más real o de mayor objetividad.

Así, de acuerdo con García León (2005) “La adjetivación, descripción, diálogos, el punto de vista o múltiples puntos de vistas- configuran unos productos que superan el periodismo y cuya pretensión básica es que la realidad desbanque a la ficción”

El boom de la prensa intelectual ha estado presente con mayor intensidad en las revistas, no así en los periódicos. No obstante, grandes empresas editoriales del mundo han resaltado la importancia de este género en el marco del diarismo. Su intencionalidad no es sólo informativa, sino la de ofrecer a los lectores una nueva experiencia, un bálsamo de relatoría que arome su recorrido por las páginas cargadas de información dura, tal cual lo manifiesta Cortés & García (2002) al recordar que “lo deseable es atrapar su atención, contra el sopor de leer en los diarios, textos fragmentados y carentes de significado”. Sin duda allí también radica una utilidad estratégica de los editores, en el marco de la oferta diversificada de contenidos.

En este punto cabe recordar una inflexión que ya muestran los textos que han abordado el periodismo narrativo. Su utilización en los medios impresos no se basa en un capricho editorialista, sino una clara respuesta a la oferta de contenidos diversificados que tienen los actuales medios informativos como reto. La tendencia de enriquecer los textos es, sin duda, para agrandar y mantener expectante y con interés en la lectura a un público objetivo. Dejando constancia de ello (Cortés & García, 2012) al señalar que la noticia ha dejado de ser objetiva para volverse individual, pero siempre como una voz a través de la cual se puede pensar la realidad, reconocer las emociones y las tensiones secretas con el deslumbramiento de quien las está viviendo por primera vez.

Chillón (1999: 107) define el Periodismo Literario como aquel género que, en uso pleno de una condición multidisciplinar, recibe aportaciones de los géneros literarios testimoniales como el diario personal, el relato de viajes, el ensayo, la prosa costumbrista y la literatura epistolar, primordialmente –y también de las modalidades documentales –como las historias de vida y las historias orales.

Por su parte Jorge Miguel Rodríguez y María Angulo (2010:11) lo catalogan, como un macrogénero, que agrupa un conjunto de “composiciones que aúnan el rigor del reporterismo, el respeto por el pacto de la lectura (el comportamiento y el deber del periodista de no inventarse ni un solo dato, ni una escena) y la calidad estética del relato”

Sin embargo, para Mark Kramer (1985:21) es aquel en donde “las artes estilísticas y de construcción narrativa asociadas desde siempre a la literatura de ficción ayudan a atrapar la fugacidad de los acontecimientos, que es la esencia del periodismo”

Norman Sims (1984:08) por su parte, lo establece señalando que el periodismo narrativo es una combinación precisa y deliberada de “inmersión, voz, exactitud y simbolismo con ambición literaria”

Para Tatiana Hoppe, periodista de larga trayectoria y ex editora de medios impresos, el abordaje redacción tiene una particular esencia. Ella habla de “Una delgada línea” entre el periodismo puro y la literatura que transita sin perder el objetivo de informar la realidad y señala como ejemplo, de su apreciación, al periodista Ricardo de la Fuente, recientemente fallecido, quien en su libro “Los Tauras y Tagua” destaca que estos nacieron como fruto de la investigación periodística.

En materia de restricción Hoppe (2016) manifiesta que la formación personal del ejecutante del género narrativo influye tanto, como su acervo cultural. “Hacer periodismo literario es un ejercicio que requiere de bases sólidas, desde la formación

escolar y familiar, en las que la lectura haya sido parte fundamental en el crecimiento del individuo, hasta la investigación periodística”

Bajo esta premisa es ineludible manifestar que los elementos del estilo que adornan ciertas manifestaciones de la actividad informativa fundamentada en el relato que aceptan de manera natural la simbiosis literatura-periodismo, hagan referencia, también, a la entrevista y al ensayo.

La literatura tiene la ventaja de ubicar un escenario ideal donde el escritor puede fantasear, sin menoscabar su ímpetu de fundamentar su ego literario o periodístico en lo realístico.

El periodismo es más fiel a los hechos, mientras que la literatura puede desprenderse de esta exigencia en nombre de la estética y aprovechar sus recursos narrativos para causar el mayor impacto en los lectores.

Dentro de este mismo orden de ideas, es pertinente aclarar lo que con insistencia se dice entre los integrantes de diversos círculos de escritores y periodistas latinoamericanos, que los límites entre estas dos actividades son cada vez más imprecisos. De acuerdo, entonces, con estas posiciones se ha barajado como conclusión que estas figuras de intelectualidad es capaz de tomarse el accionar del primero con el segundo y viceversa. El punto de partida de esta simbiosis es la extraordinaria novela “A Sangre Fría” de Truman Capote (1966) Otro ejemplo de lo expuesto se lo puede graficar en la novela de Germán Caicedo “La muerte de Giacomo Turra” basada en el supuesto asesinato de un joven turista italiano a manos de las autoridades colombianas. Ese libro es un compendio cronológico de datos, hechos, testimonios, citas, peritajes judiciales, confrontaciones y otras acciones, en torno al hecho, particularmente, se considera ese trabajo culto como un ejemplo graficante de lo que se puede considerar un buen reportaje.

Gabriel García Márquez, considerado uno de los primeros escritores-periodistas latinoamericanos en utilizar la acción y la figura para narrar sus historias, es el caso del célebre reportaje de Gabo, "Caracas sin agua", en el que sin duda se difuminan las fronteras entre lo real y lo imaginario, trabajo que bien se lo puede considerar, dado su género de reportaje, como periodismo literario, puesto que juega con el tiempo y el transcurrir de los hechos.

De lo expuesto se puede deducir que la literatura es uno de los más grandes recursos y formas de expresión periodística, donde existe la posibilidad de combinar la ficción con hechos reales, mientras que éste intento no haga trastocar la responsabilidad de informar con la verdad.

Norman Simms (1984) cita en uno de sus párrafos del prólogo de su libro *Periodistas Literarios* que "al contrario de los novelistas, los periodistas literarios deben ser exactos. A los personajes del periodismo literario se les debe dar vida en el papel, exactamente como en la novela, pero sus sensaciones y momentos dramáticos tienen un poder especial porque sabemos que sus historias son verdaderas, la calidad literaria de estas obras proviene del choque entre dos mundos, de una confrontación con los símbolos de otra cultura real. Las fuerzas esenciales del periodismo literario residen en la inmersión, la voz, la exactitud y el simbolismo."

En el proceso de escritura literaria, el periodista tiene que ser capaz de conocer un cúmulo de situaciones, vivirlas, sentirlas, detallarlas, para escribir sobre ellas, así tan sólo pretenda redactar o escribir un pequeño párrafo utilizando ese recurso; cada línea tiene que brindar la sensación inequívoca del conocimiento preciso sobre del tema y cada palabra, signo de puntuación, dialogo y párrafo debe estar matizado con riqueza de estilo y pulcritud.

Lo anterior guarda relación con lo expuesto por de José Luis Martínez Albertos, quien define el tema como “El relato periodístico–descriptivo o narrativo de una cierta extensión y estilo literario muy personal, en el que se intenta explicar cómo han sucedido unos hechos actuales o recientes, aunque estos hechos no sean noticia en un sentido riguroso del concepto”. (J.L. Martínez Albertos, 2007: 302).

En el proceso de inmersión, el escritor-redactor tiene que demostrar su capacidad de conocer un cúmulo de cosas, vivirlas, sentirlas y recrearlas, para escribir sobre ellas sin importar su extensión, lo importante es que se haga entender y que el mensaje sea receptado sin ningún tipo de ruido, sin poner límite a su tiempo, se deja atrapar por el proceso de inmersión para lograr que su texto se convierta en un éxito.

Una historia verdadera bien contada, a través de las técnicas narrativas, superará con creces a un relato fantasioso. Es fácil relatar historias imaginarias; sin embargo, esa facilidad no consiste en narrarlas bajo la premura de detalles, sin tomar en consideración la vivacidad y el matiz, desde luego, sin dejar por ningún motivo que se pierda la objetividad, por ser ella la que le da su legitimización en la realidad de los hechos.

Cabe indicar que uno de los aspectos más relevantes del tipo de periodismo detallado es la exactitud, por tanto se debe considerar que vivimos en una sociedad donde la ficción esta encasillada en la relatividad de la prosa, resultando por lo general fría, opaca, insensible y nada emotiva. De ahí que hacer este tipo de textos no es nada sencillo, porque como bien dice Simms, asumimos que lo que leemos como ficción (...) necesariamente debe ser ficción.

Una buena historia imponiendo el relato al mejor estilo de la novela de ficción, debe estar basado en hechos reales, ciertos y verificables, tal cual es la estructura de una buena noticia, pero con una concepción más amplia, mejor concebida, escrita, analizada e interpretada, teniendo como premisas fuentes confiables, personajes, hechos y datos objetivos, como elementos que brindan veracidad y claridad a lo descrito, todo ello caracterizado al contar el hecho con el estilo que impondrá, para matizar la historia, a través de un diálogo colorido y dinámico.

Bajo estas consideraciones el marco jurídico es, sin duda, un contexto que no se puede dejar de considerar a la hora de hablar del ejercicio informativo.

La Ley Orgánica de Comunicación, tiene sus efectos a la hora del desarrollo de los géneros periodísticos, en especial los que tienen un componente interpretativo y subjetivo, como lo es el narrativo.

Como comunicadores es obligatorio considerar que, refiriéndose a la prensa escrita, nuestros diarios imprimen noticias mal trabajadas en una clásica, seca y aburrida

estructura piramidal, lo cual se suma al marco referencial que requiere poseer quien aborde la temática que nos ocupa

Si Latinoamérica tiene una voz autorizada para hablar sobre el tipo de periodismo que nos ocupa esa es la de Leila Guerreiro. cronista que no requiere mayor presentación, por la calidad de sus textos y sus enseñanzas sobre el género que da lugar al presente trabajo, puesto que sin rodeos, especialmente en un documento elaborado para una de sus disertaciones y capacitaciones, recuerda que “La construcción de estos textos musculosos no arranca con un brote de inspiración, ni trabajo de campo, un momento previo a la escritura que incluye una serie de operaciones tales como: revisar archivos y estadísticas, leer libros, buscar documentos históricos, fotos, mapas, causas judiciales, y un etcétera tan largo como la imaginación del periodista que la emprenda” (Guerreriro, n.d)

La autora, referida en líneas anteriores, en más de media docena de libros enseña que esta variable requiere un tesón no casual ni alumbrado por un halo divino. Alguien que lo confirma es Diana Zavala, cronista FreeLancer de revistas que incluyen esa manera de recrear ciertas acciones, reales o ficticias en sus páginas como Soho o Mundo Diners, del grupo Dinediciones.

Por otra parte se debe considerar que en el qué hacer literario debe existir un esfuerzo por generar otra forma de difundir sus productos, para de esa manera honrar el legado de grandes plumas latinoamericanas y no caer en la ridiculez de llamar poeta a los que no tienen más méritos que el de hacer algo que contenga rima como: pepino con camino, gaviota con pelota, por ejemplo.

Desde el periodismo puro hasta las vertientes más literarias se puede apreciar la manera como el panorama de la narrativa estilizada sufre una múltiple afección por distintos motivos, lo que si es cierto, y algo que debe tenerse muy en cuenta, es que su desarrollo actual representa un imperativo para atrapar a los lectores cada vez más esquivos, frente a múltiples y modernas herramientas de comunicación que nos presenta el mundo de la tecnología en la era digital.

Los impresos, de cualquier latitud, comparten el reto de sobrevivir en un mundo cada vez más digital. La tendencia, entonces, va por el interés de enganchar a los lectores, para que su atención no sea distraída. Lo cuenta Meza (2016) al explicar que quienes se sumergen en las páginas de los periódicos buscan el placer de leer trabajos creativos, en los que abunden recursos lingüísticos propios de una obra literaria, aunque su información se centre sobre asuntos de candente actualidad.

CONCLUSIONES

El periodismo literario es, sin lugar a dudas, una de las más importantes vertientes de la comunicación a la hora de ser un recurso válido, especialmente en impresos, teniendo así una importante prevalencia cuando pretendamos ir en busca de la fidelidad entre el lector y el medio impreso que consume. La vitalidad que otorga este género difícilmente puede ser superada por otro elemento cuando, a través de sus páginas, se quiera lograr la real atención de los lectores.

En el Ecuador el desarrollo de esta figura es incipiente, existen variantes, aproximaciones, pero en general una casi total ausencia de su uso debido,

especialmente, al formato utilizado en los medios impresos tradicionales que priorizan la noticia corta, el estilo directo, la inmediatez a la profundidad, el breve al formato extenso.

Como consecuencia de lo mencionado, en líneas anteriores, se puede manifestar que el ejercicio de la actividad descrita requiere aptitudes y tiempo, lo primero nace de la formación personal del escritor, ya sea en la academia o por su propia cuenta, lo segundo a partir del carácter y la responsabilidad que impregne en su trabajo.

Todos los ciudadanos consultados para la elaboración del presente documento señalaron la importancia de cultivar lecturas y referentes, como insumos del conocimiento que les permitan el logro de aptitudes y destrezas, que los conduzcan de manera adecuada y con sindéresis, al abordaje de compromisos como redactores que cuenten con la talla y capacidades suficientes para el desarrollo del género narrativo, con una visión periodística-literaria. El tiempo depende de los editores y las salas de redacción donde se debe priorizar la práctica necesaria para que la acción de informar crezca y pueda abordar estos formatos de mayor complejidad.

No se puede pensar en el periodismo narrativo como un ejercicio a contra corriente, sino que debe nacer de la misma necesidad estratégica que deben ver y asimilar las empresas que imprimen medios de comunicación, y esa convicción se debe traducir claramente, de manera eficiente en logística, apoyo, seguimiento, tiempo, facilidades y todo los factores que permitan incubar esta hermosa dualidad que nace como actividad poética y se asienta en el ámbito comunicacional de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armada, A. (2014). "El reportaje perfecto", En Portada (TVE), 9 de enero, en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/en-portada/portada-reportaje-perfecto/2296187/>
- Chillón A. (1999). Literatura y Periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas. Universitat Autònoma de Barcelona; Universitat Jaume I; Universitat de València. España.
- Cortés, J., & García, J. (2012). Relaciones entre periodismo y literatura: función sin confusión. *Pangea Revista de La Red Académica Iberoamericana de comunicación*, 3, 39-50
- García de León, E. (2005). Literatura periodística o periodismo literario. In *Asociación Internacional de Hispanistas* (pp.335-343). Albacete: Asociación Internacional de Hispanistas.
- Genette, G. (1991). Fronteras del relato, en *Análisis Estructural del relato*. México: Editorial Premia.
- González Reina, S. (2012). Géneros Periodísticos. Reflexiones desde el discurso. México: UNAM.
- Guerriero, L. (n.d). Qué es qué no es el periodismo literario: más allá del adjetivo perfecto.
- Herrscher, R. (2012). Periodismo Narrativo. In C. L. G (Ed), *Periodismo narrativo* (pp. 1-35). Santiago de Chile: RIL Ediciones.
- Herrscher, R. (2012). Periodismo narrativo. Universidad de Barcelona. Ryszard Kapuscinski. El arte de reportear. En <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/51281.html>
- Hoppe, T. Comunicación personal, enero 2016.
- Kapuscinski, R. (2009). Viajes con Heródoto. España, Editorial Anagrama. ISBN:9788433973306.
- Kramer, M. (1985). Breakable rules. En *Literary Journalism. A new collection of the best american nonfiction*. Nueva York: Ballantine Books.
- López Pan, F. (2010). Periodismo literario: entre la literatura y la condicional. *Revista Ámbitos*. No. 19. (pp. 97-116)

Mesa, R.Y. (2006). La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre información y la interpretación. *Especulo revista de Estudios Literarios de La Universidad Complutense de Madrid*, 1-9.

Rodríguez J.M. (2012). Como un cuento, como una novela, como la vida misma. En *Contar la realidad*. Madrid:451 Editores.

Sims, N. (1984). *The Literary Journalists*. Nueva York: Ballantine Books.

Zavala, D. (2016). Comunicación personal.